

Desde la **COMISIÓN CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO** observamos con tristeza y rabia el retroceso que se está dando en la situación y en los derechos de las mujeres.

La violencia de género no disminuye, por el contrario está aumentando, especialmente en adolescentes. Veintinueve (29) mujeres asesinadas a manos de su pareja o ex-pareja en lo que va de año nos confirman los peores presagios y esto es solamente la expresión más extrema de la violencia de género en la que viven miles de mujeres en nuestro país.

Con la reforma laboral y el crecimiento del paro, se pretende que el papel de la mujer quede relegado al ámbito reproductivo y doméstico, como cuidadora de menores y mayores dependientes, perdiendo así su independencia económica y renunciando a todas las conquistas de los últimos años.

El retroceso en la ley de IVE, de reproducción y educación sexual – afectiva, primando los derechos del concebido sobre los de la mujer embarazada, niega el derecho de las mujeres a decidir sobre su maternidad.

La imposición de la religión, así como la segregación en las aulas, nos devuelve a tiempos pasados, en donde la igualdad entre mujeres y hombres era simplemente una quimera.

Pero la violencia de género es un fenómeno global, mundial, no tiene fronteras. Más de 200 menores han sido secuestradas en Nigeria con el fin de obligarlas a matrimonios forzados o bien a ejercer la prostitución en el Sur de Europa, incluido el Estado Español. Y no las han elegido al azar, han ido a por las niñas que estudian, que pueden salir del analfabetismo y la ignorancia; las niñas que más posibilidades tendrían de ser mujeres libres.

Esta es una historia más de horror contra las mujeres, junto con otras tantas que no trascienden las barreras mediáticas.

Por todo ello, tenemos motivos más que suficientes para que la **COMISIÓN CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO** llame a la sociedad a tomar las calles y plazas **el 25 de cada mes**, con el fin de hacer visible esta lacra y exigiendo a los poderes públicos, a quienes nos gobiernan y administran el Estado, medidas específicas que proporcionen a las mujeres elementos de prevención y protección reales, así como una educación en las aulas no sexista, que promueva la igualdad entre hombres y mujeres.

Y este 25 de mayo comenzamos con un encuentro a las 13:30 en Las Gildas, bar Bolero, calle san Celedonio.

Aquí estamos: sin rendirnos ni callarnos.

Santander, 20 de mayo de 2014